

1. ENTRADA

Me invocará y lo escucharé, Lo defenderé, lo glorificaré, Lo saciaré de largos días Y le haré ver mi salvación
Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme

1bis. ENTRADA

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.
Señor, te reconocemos y tu Palabra escuchamos, tus caminos seguiremos y tu Ley de amor cantamos.

2. PERDÓN

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti
Muéstranos, Señor, tu misericordia.
Y danos tu salvación

3. SALMO

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: no endurezcáis vuestro corazón

4. ANTES DEL EVANGELIO

Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor
Tu palabra es eterna, en ella esperaré

5. OFERTORIO

Este pan y este vino se transformarán en tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar. Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy, Las espigas, los racimos, que presentamos a Dios

6. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurak beterik dauzka zure diztirak. Hosanna zeru goienetan
Bedeinkatua Jaunaren izenean datorena. Hosanna zeru goienetan

7. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe
Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección

8. PAZ

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Danos la paz.**

9. COMUNIÓN

Yo soy el agua viva, La fuente clara que mana siempre. Yo te esperaba, ven a beber. Yo soy el agua para tu sed. (bis)

1. Yo tengo sed de vivir, Sed de felicidad, Sed de tu plenitud, Sed de divinidad.
2. Samaritana sedienta, Cántaro rojo y vacío. Yo voy buscando una fuente, un manantial escondido.
3. Dame, Señor, de tu agua Que calme toda mi sed Si brota en mí el agua viva ya nunca más tendré sed

9bis. COMUNIÓN

1. Dios es fiel, guarda siempre su alianza, libra al pueblo de toda esclavitud, su palabra resuena en los profetas, reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente, horizontes de paz y libertad, asamblea de Dios, eterna fiesta, tierra nueva, perenne heredad.
3. Si al mirar hacia atrás somos tentados de volver al Egipto seductor, el Espíritu empuja con su fuerza a avanzar por la vía del amor.

10. DESPEDIDA

Tú eres el Dios que nos salva, la luz que nos ilumina, *la mano que nos sostiene y el techo que nos cobija. (2)*
Te damos gracias, Señor. (2)

Tercer domingo de Cuaresma Garizumako hirugarren igandea

«Señor, dame esa agua»



«Jauna, emadazu ur hori»

Otra forma de estar unidos:



www.santamariadeolarizu.org

Lectura del libro del Éxodo

Éx 17,3-7

En aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean». Respondió el Señor a Moisés: «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo». Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?». Palabra de Dios.

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

Lectura del evangelio según S. Juan

Jn 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, [...] cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. [...] Llegó una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». [...] La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». [...] Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. [...] Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. [...] Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo». En aquel pueblo muchos creyeron en él. [...] Y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo». Palabra del Señor.

Oración de los Fieles

A Jesús, fuente de agua viva, le pedimos por nosotros y por la humanidad.

1. Para que vivamos atentos a las necesidades de los nuevos tiempos, y sepamos responder a la sed y a las ansias de las personas de hoy. Roguemos al Señor.
2. Por los que sufren, los que se sienten fracasados, despreciados o excluidos. Para que además de nuestro apoyo y solidaridad, puedan reconocer al Dios que siempre da oportunidades. Roguemos al Señor.
3. Por la dignidad y la igualdad real de las mujeres en la Iglesia, que todas podamos participar con pleno derecho en todas las estructuras junto con nuestros hermanos varones. Roguemos al Señor.
4. Por la diversidad natural entre géneros, que sea un factor enriquecedor donde los talentos individuales y colectivos, también el de las mujeres, se utilicen para el bien de toda la humanidad. Roguemos al Señor.
5. Por nuestras comunidades cristianas, en su proceso de renovación. Para que fiados de la Palabra de Dios nos esforcemos en potenciar relaciones de acogida, respeto y entrega, de comunión, corresponsabilidad y sentido de la misión. Roguemos al Señor.
6. Para que nunca falten voces proféticas que, con valentía, denuncien nuestra comodidad y nos recuerden las exigencias del Evangelio. Roguemos al Señor.

Tú eres, Señor, quien mejor sabe cuántas y cuáles son nuestras necesidades. Acoge las que ahora te presentamos por la entrega y el testimonio de Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor

Aviso: Oharra

DOMINGO 15

Tendremos un recuerdo especial por las misiones diocesanas.

En algunas celebraciones acompañarán los de voces del sur

ORAR CON LA PALABRA

Viernes 20 a las 19,00 en San Cristobal

